

ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA. *ANOTHER BRICK IN THE WALL*

Andrés Zarankin*

Introducción

La idea de este artículo es discutir ciertos aspectos ligados a la construcción material de las relaciones sociales (Funari 1996). Específicamente nos centraremos en cuestiones relacionadas a la arquitectura y la creación del paisaje cultural humano. Para ello consideramos necesario asumir que los objetos producidos y utilizados por el hombre son activos, dinámicos, portadores y generadores de significados. Varios investigadores han hecho hincapié en la relevancia de efectuar abordajes de la cultura material desde esta perspectiva (Miller 1984, Austin y Thomas 1986, Hodder 1987, Tilley 1989, Funari 1991, Andrade Lima 1996).

Pensamos también que la cultura material carece de significación por sí sola y es únicamente dentro de un sistema cultural determinado que adquiere una dimensión activa e ideológica. De esta manera partimos de tres preguntas para estructurar nuestro trabajo ¿cómo se construyen los objetos – entendidos como sistemas de significados –, como se transforman en el tiempo y a través de que estrategias se legitiman? También nos interesa entender las subjetividades contenidas y generadas por la cultura material. Para responder estas preguntas debemos descubrir las referencias que utilizan los objetos, para entender como se conformaron a través del tiempo. Consideramos que “las verdades” – en nuestro caso “objetos legitimados” – se construyen a través de diversas prácticas entre las que incluimos la manipulación del mundo material (Leone 1984, Miller y Tilley 1984, McGuire y Paynter 1991).

Por otra parte si consideramos a la arquitectura un tipo particular de lenguaje que puede ser

“leído” (Fletcher 1989; Monks 1992; Markus 1993; Parker y Pearson 1994; Grahame 1995, 1997), analizando sus procesos de conformación podremos entender su significación a lo largo de su historia. El paisaje humano es construido y resistido a través de un juego dialéctico de dominación y resistencia (McGuire y Paynter 1991). La arquitectura – como parte del mismo – puede ser abordada como un campo de luchas entre poderes e ideologías opuestas.

Para ejemplificar parte de nuestros planteos, utilizaremos trabajos que realizamos en Buenos Aires sobre los procesos de conformación de las viviendas domésticas de las clases medias relacionándolas con la historia del desarrollo del mundo moderno (Orser Jr. 1996), en esta región Sudamericana (Zarankin 1997, 1998).

Cómo podemos caracterizar la Arquitectura?

Como arqueólogos sabemos que es frecuente encontrar en los sitios arqueológicos estructuras que definimos como “arquitectónicas” Dependiendo del investigador, estas pueden ser tomadas como fuentes de información o como un obstáculo para la excavación. Sin embargo y más allá de la función que se les quiera dar, es frecuente que en la mayoría de los trabajos arqueológicos que incluyan o estén relacionados con “arquitectura” se de por sentado que el lector sabe a que refieren cuando usan este concepto. Nada más equivocado. El concepto “arquitectura” y sus implicancias teóricas implícitas son un tema sumamente discutido y sobre el que no existe consenso.

En ese sentido es interesante notar que desde la propia disciplina arquitectónica no existe una definición aceptada sobre qué es la “arquitectura” Distintos autores la caracterizan como un arte, una ciencia o la conjunción de ambas. Morris y Ruskin

(*) Doctorando IFCH-UNICAMP / PREP-CONICET.

(en Conway y Roenisch 1994: 32) sostienen que los elementos arquitectónicos presentan un carácter bimodal, que permite considerarlos tanto “Objetos técnico-funcionales” como “Objetos de arte” Esta dialéctica en la producción arquitectónica surge de la convivencia entre lo material y lo simbólico, en donde el constructor busca trascender el objeto creado, maniobrando dentro de propiedades lógicas que debe poseer cualquier construcción para seguir en pie.

Siguiendo a McGuire y Schiffer (1983), para entender la arquitectura es necesario considerar los “procesos de diseño” (*design process*), y los “factores causales” (*casual factors*), que subyacen estos procesos de diseño, de manera que los determinan.

Dentro de las grandes discusiones entre los arquitectos y dada la gran diversidad de construcciones existentes – palacios, catedrales, castillos, garajes, depósitos, galpones, etc. – encontramos distintas posiciones sobre qué debe, y que no, estar incluido dentro del concepto arquitectura. Por otra parte se discute también si ésta es únicamente el producto del trabajo de un arquitecto profesional.

Con relación a esto, resulta útil la diferenciación que plantea Deetz (1977) entre la arquitectura que llama vernácula y la académica. Para él, las estructuras vernáculas son el producto directo de sus ocupantes, su forma es un indicador sobre las ideas y la manera de ver el mundo de las personas. Así, cambios en la sociedad repercutirán en cambios en las formas arquitectónicas. Por su parte la arquitectura “académica” proviene de planos creados por arquitectos profesionales que reflejan estilos contemporáneos de diseño. Por consiguiente para Deetz esta arquitectura es mucho menos indicativa de las actitudes y los estilos de vida de sus ocupantes.

Coincidiendo sólo en parte con Deetz, pensamos sin embargo que la información que puede brindar cada una es distinta. En el caso de la “arquitectura académica” es relevante el hecho que de alguna manera institucionaliza un marco de regulaciones que antes era patrimonio de las personas. Ello puede interpretarse en términos de un aumento de los controles desde el sistema.

Por su parte, Umberto Eco (1968: 323) considera a la arquitectura un acto de comunicación. Un problema que le interesa es el de saber si las funciones arquitectónicas “*se pueden interpretar*

también en su aspecto comunicativo; y a continuación, el de saber si la consideración de las funciones en su aspecto comunicativo nos permite o no comprenderlas y definir las mejor precisamente en cuanto funciones, descubriendo nuevos tipos de funcionalidad igualmente esenciales, y que la mera consideración funcional nos impedía ver.” Eco reconoce en el signo arquitectónico la presencia de un significante cuyo significado es la función que este hace posible. Estas ideas serán retomadas en el caso de análisis que se presenta en este trabajo.

Arqueología de la Arquitectura

En los últimos años se ha desarrollado un nuevo campo de estudio dentro de los trabajos arqueológicos que fue denominado por Stedman “Arqueología de la arquitectura”¹ Esta ofrece una nueva perspectiva de análisis para abordar aspectos relacionados con la conformación del entorno humano. Las construcciones son vistas como elementos activos, productos culturales que interactúan en forma dinámica con el hombre. Entre los trabajos más destacados dentro de esta temática podemos mencionar los de Rapoport (1969, 1982, 1990a, 1990b), Glassie (1975), Deetz (1977, 1988), Leone (1977, 1984), Hodder (1984, 1994), Kent (1990), Samson (1990), Johnson (1991), Markus (1993), Parker Pearson y Richards (1994), Blanton (1994), Grahame (1995, 1997), entre otros.

En Argentina son muy pocas las investigaciones que analizan aspectos arquitectónicos, más allá de lo meramente tipológico. Entre estas se destacan los abordajes de la Dra. Tarragó (1987) en el sitio “Rincón Chico”, los del Dr. Nielsen (1995) en “Los Amarillos” y los del Lic. Acuto en “Cortaderas”. Estos autores discuten la relación entre la estructuración espacial-arquitectónica del sitio y sus connotaciones socio-políticas, concluyendo que la manipulación de estos elementos puede funcionar como vehículo para la creación y manutención de relaciones de poder.

(1) Esta comprende todas aquellas investigaciones enfocadas al estudio de la arquitectura desde una perspectiva arqueológica. Los abordajes han sido y son realizados desde numerosas perspectivas y marcos teóricos (Stedman 1996).

La Arquitectura como tecnología del poder; organización del espacio e ideología

Las investigaciones y los estudios recientes de la arquitectura han trascendido el nivel de la descripción, donde se buscaba resaltar los atributos estéticos especialmente de aquellas obras que se consideraban representativas de una corriente o un periodo. En la actualidad y especialmente desde corrientes posprocesuales el análisis de la arquitectura se presenta como un campo productivo para acceder a dimensiones simbólicas e ideológicas. Como remarcan Parker Pearson y Richards (1994) es claro que la organización del espacio y la arquitectura tienen además de un propósito “práctico” uno “ideológico”

Según Foucault (1976) el sistema utiliza distintas estrategias casi siempre imperceptibles para el común de la gente para formar individuos disciplinados y útiles, siendo una de ellas la manipulación de la cultura material. De esta manera la arquitectura puede ser utilizada como un medio eficaz para controlar y “disciplinar” al individuo (Foucault

1976). Resultan claros ejemplos de este argumento sus estudios sobre el panoptico. Sobre los efectos del panóptico-prisión sobre los detenidos, Foucault dice:

“De ahí el efecto mayor del panóptico: inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos incluso si es discontinua en su acción. Que la perfección del poder tienda a volver inútil la actualidad de su ejercicio; que este aparato arquitectónico sea una máquina de crear y de sostener una relación de poder independiente de aquél que lo ejerce” (1976: 204), (Figura 1).

Grahame (1995) sostiene que la arquitectura contribuye a estructurar la manera en que se encuentran físicamente los individuos en el espacio. De esta manera la planta de un edificio condiciona las posibilidades de relacionamiento entre sus ocupantes. Por su parte Eco señala que el diseño archi-

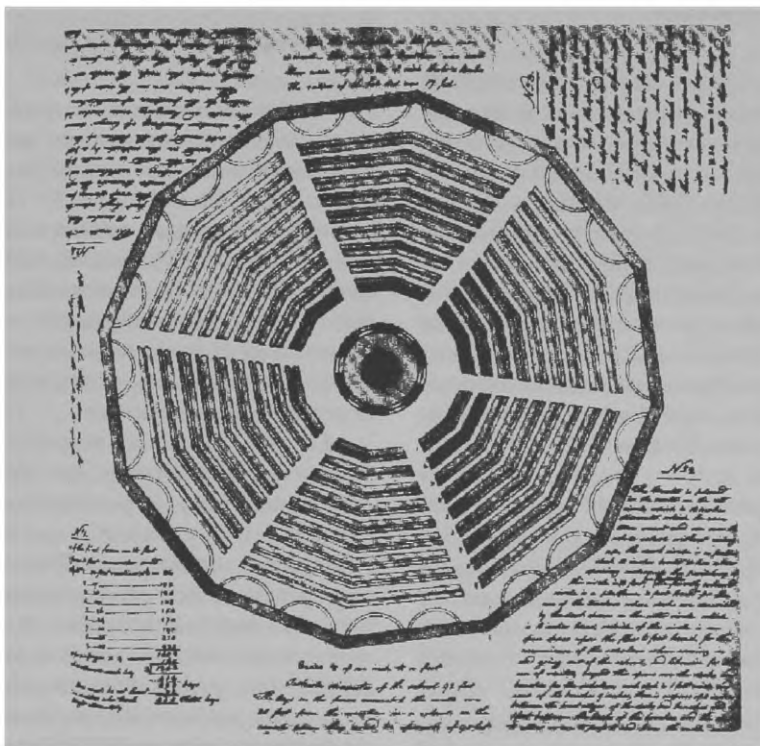


Fig. 1 – Proyecto de escuela diseñado por Jeremy Bentham en 1815. (Tomado de Markus 1993:69).

tectónico connota una ideología global que rige la operación del arquitecto (Eco 1968). Esta se manifiesta a través de reglas o códigos que actúan sobre la producción arquitectónica. En palabras del autor :

“...nos obligan a movernos dentro de una determinada gramática del construir, tan concreta y limitada que llega a estar codificada con el nombre de Ciencia de la Construcción” (Eco 1968: 365). Además por su naturaleza la arquitectura *“satisface algunas exigencias de la gente, pero al mismo tiempo las persuade para que vivan de una manera determinada”* (1968: 367).

En esta línea Koenig (1964, en Eco 1968: 331) concluye que la arquitectura se compone de vehículos segnicos que promueven comportamientos. Así dice que *“si obligo a vivir a diez mil personas en un barrio proyectado por mí, no hay duda que influiré en el comportamiento de diez mil personas de una manera más intensa y duradera que cuando pronuncio el imperativo verbal ¡sientate!”*

Dominación y resistencia

La construcción del entorno es producto de un complejo proceso de luchas entre grupos humanos de intereses opuestos, en otras palabras un conflicto entre posiciones que intentan dominar y otras resistir (Miller 1984, McGuire y Paynter 1991). Desde el poder se generan políticas de construcción y manipulación del paisaje según sus propios intereses. Sin embargo las personas y los grupos no son pasivos y aceptan sumisamente estos designios que vienen de arriba. Muy por el contrario existen resistencias, conscientes e inconscientes, generalmente asociadas a prácticas cotidianas. Como considera Certeau (1980), el “consumo” es siempre activo y creativo, y termina generando artimañas para discutir la presencia del poder. Ejemplo de esto puede ser la diagramación de los caminos en plazas, paseos públicos, en los que las personas generan sus sendas alternativas produciendo un paisaje que refleja esa oposición.

Por otra parte es necesario considerar que nunca se produce un reemplazo total del paisaje urbano según cambian las políticas o las ideologías dominantes. Por el contrario, dentro de una ciudad conviven una variedad de construcciones que fueron apareciendo a través del tiempo. La oposición entre

las nuevas formas y las viejas crea una tensión y una dinámica continua, no totalmente controlada por aquellos que crean el paisaje (Miller 1984). De esta manera cada nueva adición entra en un diálogo que reinterpreta el pasado en términos de un nuevo ideal.

La arquitectura como uno de los componentes básicos del paisaje humano puede ser entendida entonces como una “tecnología del poder” destinada a generar en las personas conductas que favorezcan el proceso de crecimiento y reproducción de los sistemas de poder.

“Material culture in the form both of architecture and portable artefacts is routinely read by the people and contributes to the formation of their subjectivity” (Austin y Thomas 1986: 46).

En el caso analizado es necesario aclarar que trabajamos con planos que fueron diseñados y construidos desde el sistema, quedando para futuro estudiar la manera en que las casas fueron efectivamente habitadas, utilizadas y probablemente resistidas y modificadas por sus ocupantes.

Arqueología de la vivienda familiar

Tradicionalmente se pensó que el estudio de la arquitectura doméstica no era un medio apropiado para generar teoría que sirviera para entender el mundo social. Sin embargo en los últimos años se ha producido un gran cambio respecto de esta actitud (Samson 1990). Coincidiendo con esta idea, consideramos que las personas construyen su entorno físico a través de prácticas cotidianas. En consecuencia el producto no es neutral o pasivo, sino por el contrario activo y dinámico, y por lo tanto generador de significados.

La “casa” es vista por nosotros como una estructura de poder compleja, que además de albergar a las personas y sus pertenencias, posee características activas y dinámicas que influyen y son influidas por sus ocupantes (Zarankin 1997). Su importancia radica principalmente en que la vivienda domestica siguiendo a Bourdieu (1977) es uno de los elementos claves en la socialización del individuo, ya que allí es donde asimila los roles sexuales, socioeconómicos, de comportamiento, obediencia, entre otros. Su organización espacial genera reglas mentales, a través de las cuales se estructuran las relaciones sociales. De esta

manera la casa posee un significado y un rol activo en la formación de la estructura social.

Siguiendo esta misma línea para Guiddens (1979) en su teoría de la estructuración, la vivienda es resultado y vía a través de la cual se canalizan determinadas prácticas sociales. El poder determina su uso, su significado y su forma. Como consecuencia de ello, los espacios están cargados de elementos simbólicos que expresan significados que ayudan a reproducir esa situación de desigualdad (Parker Pearson y Richards 1994).

El caso de Buenos Aires

Tomando esta problemática como punto de partida, presentamos como ejemplo los trabajos que realizamos en la ciudad de Buenos Aires. Nuestro análisis busca discutir la relación entre la ideología generada en el marco del proceso de conformación del mundo moderno, siguiendo las ideas de Orser Jr. (1996), en la región del Río de la Plata y sus implicancias en la estructuración morfológica-espacial en las viviendas familiares. Trabajamos esta problemática a partir del estudio de las viviendas de las clases medias en la ciudad de Buenos Aires, desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Buscamos establecer las vinculaciones que existen entre sus cambios morfológico-espaciales y el desarrollo del sistema “capitalista” en esta parte del mundo.

El objetivo específico es entender como se han ido modelando aspectos de la vida cotidiana en relación con cambios en las viviendas, entendiendo este proceso como una estrategia del sistema para asegurar su reproducción, generando nuevas formas de ordenar a la gente y sus actividades (Markus 1993).

Metodología

El diseño metodológico apunta a identificar y analizar el cambio en las tipologías más representativas de las viviendas familiares de las clases medias en Buenos Aires, en los distintos momentos de desarrollo del sistema moderno, desde la época colonial virreinal hasta nuestros días.

Para este análisis utilizamos las categorías más frecuentes empleadas en el campo de la historia para dividir las transformaciones del capitalismo

(Wallerstein 1974, 1989; Braudel 1979; Wolf 1982). De esta manera diferenciamos dos momentos – capitalismo mercantil y capitalismo industrial –, al cual nosotros le agregamos un tercer momento que llamamos “Capitalismo cibernético-monopolista”² (Zarankin 1997, 1998). El cambio, es visto en términos transformativos y dialécticos más que evolutivos, ya que esto último le otorgaría una categoría de crecimiento dirigido y natural al sistema, con lo que no estamos de acuerdo.

En lo que respecta a las casas empleamos las tipologías tradicionales generadas desde la historia de la arquitectura en la ciudad de Buenos Aires (Torre Revello 1928, 1934, 1957; Arbide, Arteca y Romero 1985; Iglesia 1991).

De esta manera quedan definidos también tres tipos:

- a – Casa Colonial Virreinal
- b – Casa Chorizo o Casa del Gringo
- c – Casa Moderna³

Nuestra expectativa es que existe una relación entre los cambios experimentados durante la historia del proceso de conformación del sistema capitalista en la región y las transformaciones en las viviendas familiares. Empleamos el concepto de “restricción” (*puede ser definido como la acción de limitar, reducir, condicionar o dirigir el poder de elección de los individuos*) como variable principal de análisis y comparación entre los casos diferenciados. Esperamos así, que a medida que el sistema capitalista se vaya consolidando como “sistema mundial” (Wallerstein 1974, 1989) la restricción se acentúe. Esto se verá reflejado en una mayor circunscripción en las posibilidades de tránsito por la casa, monofuncionalidad y aislamiento de los ambientes, aumento de la cantidad de habitaciones en cada vivienda acompañados de la disminución de su tamaño, mayor jerarquización de los espacios internos, entre otras transformaciones.

(2) Una caracterización pormenorizada de este momento puede verse la obra de V. Forrester (1996).

(3) Actualmente, una de las características de nuestros tiempos, es que no existe un determinado tipo, sino que hay una “aparente” variedad morfológico-estilística, detrás de la que podemos reconocer aspectos compartidos. Además, se observa que las tendencias generales de la construcción moderna están mostrando un desarrollo de viviendas en propiedad horizontal, de gran altura y con un alto nivel de especificidad en la funcionalidad de sus ambientes.

Si bien existen diversos métodos para efectuar estudios comparativos entre diferentes estructuras arquitectónicas (Hillier y Hanson 1984, Hage 1979, Samson 1990, Blanton 1994, entre otros) en función de nuestros objetivos y expectativas, resultan útiles los índices de “Escala”, “Integración” y “Complejidad”.⁴ desarrollados por Blanton (1994). Estos requieren la aplicación del modelo “Gamma”, propuesto por Hillier y Hanson (1984).

Básicamente el modelo de Hillier y Hanson nos permite descomponer la planta de un edificio en distintos nodos y establecer las comunicaciones entre estos, para de esa forma acceder a la estructura del edificio. Por su parte los índices de Blanton posibilitan lograr una comparación entre las distintas estructuras arquitectónicas.

Resultados

Los resultados presentados en trabajos anteriores (Zarankin 1997, 1998) pueden resumirse en el cuadro al lado.

La casa familiar es uno de los elementos centrales para la reproducción del sistema. Como tal esta dotada de poder simbólico (Bordieu 1989) que garantiza de manera pacífica la internalización de algunos de los componentes básicos para que la sociedad continúe funcionando según reglas establecidas. Se trata de un mecanismo disciplinador que utiliza lo afectivo y lo cotidiano como estrategia de acción.

En los casos discutidos, pensamos, existe una relación directa entre los cambios en el sistema productivo y las modificaciones observadas en las viviendas. Así las transformaciones en aspectos como la compartimentación de los espacios, la asimetría de las plantas y las estructuras de los edificios, la jerarquización de sus espacios, la institu-

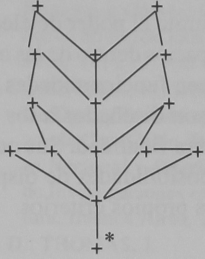
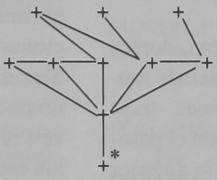
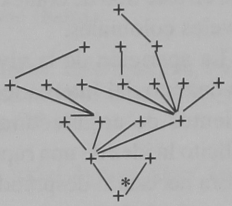
cionalización de funcionalidades preestablecidas, entre otros permiten una “lectura” de las estructuras subyacentes presentes en el lenguaje arquitectónico. Desde esta perspectiva los cambios a través del tiempo en las viviendas familiares están comunicando mensajes ligados al manejo y ejercicio del poder. La información que transmiten actúa estableciendo pautas que regulan la relación personas/mundo material, y personas/personas. Desde este enfoque la vivienda familiar puede ser entendida como un elemento domesticador/disciplinador del sistema (Foucault 1976, Grahame 1995)

Los resultados representan tres momentos en el proceso de transformación hacia el modelo capitalista neo-liberal actual en la región. Cada uno posee características propias, lo que repercute en cambios en la manera de concebir y organizar el espacio y las estructuras dentro de él. Como sugiere Donley-Reid (1990), la relación entre la estructuración morfológico-espacial del entorno y la gente es dinámica y variable en el tiempo, según cambian las necesidades generadas desde el poder. Las tendencias observadas en el diseño señalan un incremento en aspectos restrictivos como una manera de materialización de criterios de control. Entre otros, podemos destacar la segregación de actividades y personas. Esto se logra mediante diversos mecanismos como la adición de espacios o habitaciones o de subdivisiones a las ya existentes.

En relación a los mecanismos de auto-legitimación en cada uno de los tipos diferenciados podemos ver en el caso de la vivienda Colonial una relación morfológica directa con la tradición latina en Europa – casa romana pompeyana. Por su parte la casa Chorizo, si bien marca una ruptura con su antecesora, continua manteniendo lazos que permiten establecer correlaciones directas con esta. También arquitectos han señalado la particularidad de que si trazamos un eje paralelo, que divida a la casa colonial en dos mitades, el resultado serán dos partes simétricas que observadas con atención son similares a la morfología de la casa Chorizo. Como hemos planteado en otro trabajo, interpretamos este hecho como el resultado de la división, en el momento histórico en que se construyeron estas viviendas, entre el lugar para trabajar – fábrica, negocio, etc. – y el de vivir – que continua siendo la casa.

Otro elemento de ligazón importante lo constituye el hecho de que por lo general estas viviendas

(4) El Índice de Complejidad de Blanton fue modificado para permitir una mejor comparación de los casos analizados (Zarankin 1997, 1998). Este índice refiere a la variación funcional en el uso de los espacios. En el caso de que no exista información sobre actividades o funcionalidad específica, el autor propone efectuar cálculos basados en el grado de accesibilidad o intercomunicación de cada nodo. Índice de complejidad A= cantidad de conexiones entre nodos. Índice de complejidad B = accesibilidad de cada nodo con el exterior (cuantos cuartos es necesario atravesar).

CASA COLONIAL	CASA CHORIZO	CASA MODERNA
		
* exterior	* exterior	* exterior
<p>Indice de Escala: 14 Índice de Integración: 1.57 Índice de Complejidad A: 45 Índice de Complejidad B: 3.3</p>	<p>Indice de Escala: 9 Índice de Integración: 1.4 Índice de Complejidad A: 25 Índice de Complejidad B: 2.2</p>	<p>Indice de Escala: 17 Índice de Integración: 1.1 Índice de Complejidad A: 35 Índice de Complejidad B: 2.8</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Planta y estructura simétrica • Relación racional entre cantidad de habitantes acorde a la composición familiar • Alta integración de sus nodos • Circuitos de circulación alternativos 	<ul style="list-style-type: none"> • Planta asimétrica y estructura simétrica • Bajo número de habitaciones en función de la composición familiar • Alta integración de sus nodos, pero inferior en relación al caso de la vivienda colonial • Circuitos de circulación alternativos 	<ul style="list-style-type: none"> • Planta y estructura asimétrica • Alto número de habitaciones, que duplica o triplica la cantidad de ocupantes • Baja integración de sus nodos • Se suprimen los circuitos de circulación alternativos y aparecen ambientes de control, cuyo paso se vuelve obligatorio al transitar dentro de la casa
<i>Aspectos Histórico-sociales relevantes</i>	<i>Aspectos Histórico-sociales relevantes</i>	<i>Aspectos Histórico-sociales relevantes</i>
<p>Capitalismo/mercantil</p> <p>Epoca -siglo XVIII y primera mitad XIX</p> <p>Contexto Histórico -1776 creación del Virreinato del Río de la Plata -comercio basado en "comprar barato vender caro" -comercio monopolizado y controlado por España -instalación y crecimiento de comerciantes de diversas nacionalidades -importancia del contrabando -importancia del puerto</p> <p>Familia -familia es una comunidad de la que participan los esclavos y los sirvientes -organización patriarcal -diferenciación jerárquica fundamentada en orígenes familiares más que en dinero</p>	<p>Capitalismo industrial</p> <p>Epoca -fines de la segunda mitad del siglo XIX y principio del XX</p> <p>Contexto Histórico -consolidación del modelo industrial basado en producción fabril -crecimiento y consolidación de las clases proletarias -crecimiento poblacional -crecimiento físico de la ciudad de Buenos Aires -llegada al país de la masa inmigratoria europea -impulso industrial al país a raíz de las guerras mundiales -importancia del puerto -ferrocarril</p> <p>Familia -habitada generalmente por una familia extensa (varias familias nucleares pertenecientes a un mismo linaje)</p>	<p>Capitalismo Cibernético – monopolístico</p> <p>Epoca -desde la segunda mitad del siglo XX</p> <p>Contexto Histórico -hiperespecialización de productos y de profesionales -expansión de multinacionales y absorción de pequeñas y medianas empresas. Monopolios -competencia desigual -informatización de la información -desarrollo de los medios de comunicación y transporte -concentración de los beneficios y del poder en manos de un grupo de elite reducido -pauperización paulatina de los estratos sociales medios y bajos y aparición y crecimiento de un nuevo grupo social caracterizado por ser marginal al sistema</p> <p>Nota: estos cambios se acentuaron durante las últimas dos décadas</p> <p>Familia -familias nucleares (familia tipo: padres y dos o tres hijos)</p>

eran construidas, en los casos posibles, sobre los cimientos de las construcciones previas. Por esta razón es común que al efectuar trabajos arqueológicos en este tipo de contextos, sea frecuente llegar a niveles coloniales.

La aparición de la vivienda moderna, dentro del contexto del *International Style*, y demás movimientos de arquitectura contemporánea, trajo implícito la idea de una ruptura radical con el pasado. Era necesario desprenderse de todo lo anterior para producir formas nuevas, acordes con los tiempos, en otras palabras generar un compromiso con la modernidad. Las estructuras arquitectónicas mostraban el triunfo de la cultura sobre la naturaleza. Caracterizado como un movimiento ahistórico, veía a la tecnología como herramienta central para el diseño arquitectónico (Nuttgens 1983, Frampton 1980).

Producto de esta corriente las casas modernas restringen la capacidad de decisión de las personas que las habitan. La morfología de los ambientes determina la funcionalidad de los mismos. La disciplina y el orden se impone frente al “caos”. La justificaciones suelen estar en relación al mejoramiento del nivel de vida y del concepto “confort” ligado directamente al concepto “moderno”

En síntesis advertimos en a través del tiempo un proceso de transformación en la arquitectura domestica en los que se acentúan los siguientes aspectos:

Autoritarismo, se intenta imponer una manera única de vivir. Tales principios son explícitos al observar los diseños de viviendas y edificios en la actualidad en cualquier lugar del mundo. También podemos citar las ideas de Le Corbusier (1946) como ejemplo. El piensa que un apartamento tipo, debe poseer funciones clasificadas en un espacio mínimo, intrasformable. Los ocupantes deben ser forzados a adaptarse al esquema de circulación y al modo de vida que ese alojamiento implica, y que el arquitecto dedujo son los mejores posibles. En la misma línea de pensamiento podemos incluir a Niemeyer y la capital de Brasil – Brasilia –, con todos los problemas que posee.

Asimetría, se intenta que las inculcar la idea de desigualdad como una categoría natural. Espacios

asimétricos, ordenamientos jerárquicos, entre otros, son los elementos utilizados para dicho fin.

Restricción, se limita el poder de elección de los individuos. Los espacios dentro de las construcciones modernas poseen funcionalidades preestablecidas, e inclusive son diseñados a los fines de no poder servir para otra finalidad. Sus ocupantes ven restringidas sus posibilidades de disponer de los espacios según sus propios criterios.

Conclusiones

La arquitectura ha trascendido los enfoques que la limitaban a ser considerada como delimitadora de áreas de actividades diferenciales o contenedora de objetos, para pasar a ser centro de investigaciones. En arqueología, especialmente desde corrientes posprocesuales el análisis de la arquitectura se presenta como altamente productivo para acceder a dimensiones simbólicas e ideológicas.

A través de nuestro análisis resulta claro que la organización del espacio y la arquitectura tienen además de un propósito “práctico” uno “ideológico” (Parker Pearson y Richards 1994). En este caso consideramos la conformación morfologico-espacial de las viviendas de las clases medias como una forma de “auto-disciplinamiento” de la burguesía, necesaria para posteriormente expandir y generalizar esa disciplina al resto de la sociedad y de esta forma reproducir y dar continuidad al sistema.

Agradecimientos

Quisiera agradecer por su asesoramiento y dirección al Arquitecto Rafael Iglesia y a la Dra. Amalia Sanguinetti de Bórmida. También por sus valiosos comentarios al Prof. Dr. Pedro Paulo Abreu Funari. Por su apoyo al Depto. de Historia del IFCH-UNICAMP y a la FAPESP. También deseo expresar mi gratitud para con los organizadores del encuentro, Pedro Funari y Eduardo Neves, y a todos sus participantes. Finalmente por su ayuda a María Ximena Senatore a quien dedico este trabajo.

Bibliografía

- ANDRADE LIMA, T.
1996 *Humores e Odores: Ordem Corporal e Ordem Social no Rio de Janeiro, Século XIX. Mangui-nhos*, Vol 2 (3) Rio de Janeiro: 44-96.
- ARBIDE, D.; ARTECA, R.; ROMERO, G.
1985 *De Tipos y Transformaciones de la Casa Chori-zo a la Casa Cajón. Documentos de Arquitectura Nacional y Americana*, Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura, Buenos Aires, 20: 29-31.
- AUSTIN, D.; THOMAS, J.
1986 The "proper study" of medieval archaeology: a case study. D. Austin; L. Alcock (Eds.) *From the Baltic to the Black Sea, studies in medieval archaeology*. Londres, Unwin Hyman: 44-78.
- BLANTON, R.
1994 *Houses and Households*. New York: Plenum Press.
- BORDIEU, P.
1977 *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
1983 *O Poder Simbólico*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- BRAUDEL, F.
1979 *Civilización Material, Economía y Capitalismo siglos XV-XVIII*. Madrid: Alianza Editorial.
- CERTEAU, M., de
1980 *La Invencción de lo Cotidiano; 1 Artes de Hacer*. Mexico: Universidad Iberoamericana.
- CONWAY, H.; ROENISCH, R.
1994 *Understanding Architecture*. Londres: Routledge.
- DONLEY-REID, L.
1990 A Structuring Structure: the Swahili house. *Domestic Architecture and the Use of Space*. New Direction in Archaeology. Cambridge, Cambridge University Press: 114-126.
- DEETZ, J.
1977 *In Small Things Forgotten*. New York: Anchor Books.
1988 *Material Culture and the Worldwide in Colonial Anglo-America*. M. Leone; P. Potter Jr. (Eds.) *The Recovery of Meaning*. Washington D.C., Smithsonian Institution Press: 210-233.
- ECO, U.
1968 *La Estructura Ausente*. Barcelona: Lumen.
- FLETCHER, R.
1989 The Messages of Material Behaviour: a Preliminary Discussion of Non-verbal Meaning. I. Hodder (Ed.) *The Meaning of the Things*. London, Harper Collings: 33-39.
- FORRESTER, V.
1996 *El Horror Económico*. Mexico: Fondo Económico de Cultura.
- FOUCAULT, M.
1976 *Vigilar y Castigar. El Nacimiento de la Prisión*. Mexico: Siglo XXI.
- FRAMPTON, K.
1980 *Modern Architecture: A Critical History*. Londres: Thames and Hudson.
- FUNARI, P.
1991 El Mito Bandeirante: Elite Brasileña, Cultura Material e Identidad. *Boletín de Antropología Americana*, 24: 112-121.
- FURLONG, G.
1969 *El Transplante Social*. Buenos Aires: TEA.
- GIDDENS, A.
1979 *Central Problems in Social Theory: Action Structure and Contradiction in Social Analysis*. Londres: Macmillan.
- GLASSIE, H.
1975 *Folk Housing in Middle Virginia*. Knoxville: University of Tennessee Press.
- GRAHAME, M.
1995 *The House of Pompeii: Space and Social Interaction*. Tesis de doctorado, Faculty of Arts, Department of Archaeology, Southampton University, Gran Bretaña. Ms.
1997 Public and private in the Roman house: the spatial order of the Casa del Fauno. *Journal of Roman Archaeology*, Londres, supplement 22: 137-164.
- HAGE, P.
1979 Graph Theory as Estructural Model in Cultural Anthropology. *Annual Review of Anthropology*, 8:115-136. Annual Review Inc.
- HILLIER, B.; HANSON, J.
1984 *The Social Logic of Space*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HODDER, I.
1984 Burials, Houses, Women and Men in the European Neolithic. D. Miller; C. Tilley (Eds) *Ideology, Power and Prehistory*. Cambridge, Cambridge University Press: 51-68.
1987 *The Archaeology of Contextual Meanings*. New Direction in Archaeology. Cambridge: Cambridge University Press.
1994 *Architecture and Meaning: The Example of Neolithic Houses and Tumbs*. M. Parker Pearson; C. Richard (Eds.) *Architecture and Order. Approaches to Social Space*. Londres, Routledge: 73-86.
- IGLESIA, R.
1991 *Identidad Cultural y Construcción del Habitat: Orientándose en el Laberinto*. Buenos Aires.
- JOHNSON, M.
1991 The Englishman's home and its study. R. Samson (Ed.) *The Social Archaeology of Houses*. Edinburgh, Edinburgh University Press: 245-258.
- KENT, S.
1990 *Domestic Architecture and the Use of Space*. New Direction in Archaeology, Cambridge: Cambridge University Press.
- LE CORBUSIER
1946 *Towards a New Architecture*. Londres: Architectural Press.

- LEONE, M.
 1977 The New Mormon Temple in Washington D.C. L. Ferguson (Ed.) *Historical Archaeology and the Importance of Material Things*. Special Publication Series (2). Arizona, Society for Historical Archaeology: 43-61.
 1984 Interpreting Ideology in Historical Archaeology: the William Paca Garden in Annapolis, Maryland. D. Miller; C. Tilley (Eds.) *Ideology, Power and Prehistory* Cambridge, Cambridge University Press: 25-35.
- MARKUS, T.
 1993 *Buildings and Power; Freedom and Control in the Origin of Modern Buildings Types*. Oxford: Blackwell.
- McGUIRE, R.; PAYNTER, R.
 1991 *The Archaeology of Inequality*. Cambridge, Massachusetts: Blackwell.
- McGUIRE, R.; SCHIFFER, M.
 1983 A Theory of Architectural Design. *Journal of Anthropological Archaeology*, 2: 277-303.
- MILLER, D.
 1984 Modernism and Suburbia as Material Ideology. D. Miller; C. Tilley (Eds.) *Ideology, Power and Prehistory*. Cambridge, Cambridge University Press: 37-49.
- MONKS, G.
 1992 Architectural Symbolism and Non-verbal Communication at Upper Fort Garry. *Historical Archaeology*, 26 (2): 37-57.
- NIELSEN, A.
 1995 Architectural Performance and Social Reproduction of Power. J. Skibo; W. Walker; A. Nielsen (Eds.) *Expanding Archaeology*. Utah, University of Utah Press: 47-66.
- NUTTGENS, P.
 1983 *Historia de la Arquitectura*. Madrid: Ediciones Destino.
- ORSER JR., CH.
 1996 *A Historical Archaeology of the Modern World*. New York: Plenum Press.
- PARKER PEARSON, M.; RICHARD, C. (EDS.)
 1994 *Architecture and Order. Approaches to Social Space*. Londres: Routledge.
- RAPOPORT, A.
 1969 *House Form and Culture*. Londres: Prentice-Hall, Inc.
 1982 *The Meaning of Built Environment: A Nonverbal Communication Approach*. California: Sage.
 1990a Systems of Activities and Systems of Settings. S. Kent (Ed.) *Domestic Architecture and the Use of Space*. New Direction in Archaeology. Cambridge, Cambridge University Press: 9-20.
 1990b *History and Precedent in Environment Design*. New York: Plenum Press.
- SAMSON, R. (COMP.)
 1990 *The Social Archaeology of Houses*. Edinburgh, Edinburgh University Press.
- STEDMAN, S.
 1996 Recent Research in the Archaeology of Architecture: Beyond the Foundations. *Journal of Archaeological Research*, 4 (1): 51-93.
- TARRAGÓ, M.
 1987 Sociedad y Sistema de Asentamiento en Yocavil. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología*, 12: 179-196.
- TILLEY, C.
 1989 Interpreting Material Culture. I. Hodder (Ed.) *The Meaning of the Things*. Londres, Harper Collings: 185-194.
- TORRE REVELLO, J.
 1928 Aporte para el conocimiento de la casa urbana y rústica en la época colonial. *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, FFyL, UBA, Buenos Aires: 320-328.
 1934 Arquitectura Virreinal. *Estudios y documentos para la historia del arte colonial*. Instituto de Investigaciones Históricas, FFyL, UBA, Buenos Aires: 78-91.
 1957 La vivienda en el Buenos Aires antiguo: Desde los orígenes hasta los comienzos del siglo XIX. *Anales del Instituto de Arte Americano*, FADU-UBA, Buenos Aires, 10: 84-125.
- WALLERSTEIN, I.
 1974 *El Moderno Sistema Mundial I*. Mexico: Siglo XXI.
 1989 *The Modern World System III*. New York: Academic Press.
- WOLF, E.
 1982 *Europe and the People Without History*. California: University of California Press.
- ZARANKIN, A.
 1997 *Vivenda Familiar y Sistema Capitalista: Una Lectura Arqueológica*. Tesis de Especialista en Historia y Crítica de la Arquitectura y el Urbanismo (FADU-UBA), Buenos Aires. Ms.
 1998 Casa Tomada: Sistema, poder y vivienda familiar. A. Zarankin; F. Acuto (Eds.) *Sed non satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*. Buenos Aires: Ediciones Del Tridente. (en prensa)